

II Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional

PROCLAMADA LA CONSTITUCIÓN

Garantiza la continuidad de la Revolución y la irrevocabilidad de nuestro socialismo -Raúl Castro

YASSET LLERENA ALFONSO



III Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional

Nadie va a arrebatarnos, ni por la seducción ni por la fuerza, “la Patria que los padres nos ganaron de pie” -Miguel Díaz-Canel



Después de poner en su pedestal la nueva Constitución, este gesto de Raúl, Díaz-Canel y Lazo fue expresión de la unidad y continuidad de la Revolución.

Expresión de nuestra historia

En las palabras centrales de la emotiva ceremonia, ante la Asamblea Nacional del Poder Popular Raúl unió en iguales propósitos e ideas al Guáimaro de 1869 con La Habana de 2019

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA**

ESTE 10 de abril quedará registrado como uno de los acontecimientos más impactantes de nuestra historia porque, tal y como ocurrió 150 años atrás, fue un acto en el que los simbolismos estuvieron acompañando a la emoción a pesar de los ataques y las perfidias de los enemigos. Si se revisan los hechos cubanos, se apreciará que los revolucionarios hemos tenido que legislar siempre en medio de los combates.

Por eso, cuando después de la entonación cantada de nuestro Himno Nacional se escuchó el estruendo de las 21 salvas de artillería disparadas desde el Cementerio Patrimonial Santa Ifigenia —el monumento nacional donde

reposan los próceres de la Patria—, y la Fortaleza San Carlos de la Cabaña, parecía que junto al honor del acontecimiento, estaba también el homenaje a los que han derramado su sangre por la defensa de esta República soberana e independiente.

En la ceremonia en el Palacio de Convenciones, Raúl resaltó la unión en iguales propósitos e ideas al Guáimaro de 1869 con La Habana de 2019, como expresión de aquella verdad de nuestra vida patriótica dicha con tanta certeza por Fidel: ellos, los hombres y mujeres del 68, hubieran sido como nosotros, de la misma manera que los hombres y mujeres de las actuales generaciones habríamos sido como ellos.

Esa certeza está en la evidencia de que el movimiento revolucionario cubano trató siempre, desde la manigua hasta nuestros días, de convertir las reformas constitucionales en la plataforma política de las nuevas ideas para garantizar ante todo la independencia nacional y la justicia social como los pilares fundamentales de la República.

En ambos textos llevados por jóvenes combatientes ante la Asamblea Nacional, personificando a los mambises de ayer y de hoy, está la evidencia de la “expresión constitucionalista de la historia”, como dijo el compañero Raúl en su discurso de proclamación, tal y como hizo 43 años atrás con la otra Constitución socialista de 1976.

Lo más hermoso es que cada letra de ese documento, que recibieron Raúl, Díaz-Canel y Lazo de manos de los jóvenes, trasciende lo lejano, se expande en los barrios, en los centros de trabajo, campesinos y estudiantiles, entre los



Esteban Lazo, al inaugurar la sesión solemne de la proclamación de la nueva Constitución destacó que esta garantiza la continuidad de nuestro socialismo.



Alina Balseiro ratifica que más del 86 por ciento de los que votaron el 24 de febrero dijeron Sí a la nueva Carta Magna.

insomnes guardianes, en hermoso ejemplo de cómo un pueblo puede volcar toda su inteligencia diversa y apasionada para discutirlo, enmendarlo, dar un ejemplo inédito: una gigantesca asamblea constituyente de millones de hombres y mujeres.

Los datos hablan por sí mismos: cerca de nueve millones de personas participaron en las más de 133 000 reuniones, en las que con absoluta libertad expusieron sus criterios, lo que también contribuyó a elevar la cultura jurídica de los ciudadanos. Hubo más de 1 700 000 intervenciones de las que se derivaron unas 783 000 propuestas y, como resultado del aporte popular, el proyecto tuvo variaciones en casi el 60 por ciento de su articulado.

Al informar a los diputados los resultados oficiales del referendo constitucional, la presidenta de la Comisión Electoral Nacional, Alina Balseiro, explicó que más del 86 por ciento de las personas que acudieron a las urnas en esa otra fecha patriótica del 24 de febrero dijeron SÍ a la Magna Ley con su voto libre, secreto y directo, para evidenciar el compromiso mayoritario del pueblo cubano con la Revolución y la Patria.

Estos resultados evidencian que si la democracia, en sus términos más concretos, es favorecer el reflejo de las mayorías, Cuba es un ejemplo en ese sentido y eso lo avala el

consenso de la nación cubana, porque democracia es conciencia de movilización por ella, es política económica y programas de gobierno en función de las necesidades del pueblo, aun en las circunstancias difíciles de bloqueo e impedimentos financieros exacerbadas desde Washington, es institucionalidad y práctica social y cultural. De la misma manera, es garantía en materia de derechos de igualdad y de seguridad ciudadana.

Con sobrado orgullo, el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Esteban Lazo Hernández, al inaugurar la sesión solemne de proclamación resaltó que la nueva Constitución garantiza la continuidad del socialismo en la Isla. “Al reunirnos en esta trascendental sesión de la proclamación de la Constitución, nuestro primer pensamiento recuerda la decisión del pueblo de darse su Carta Magna, inspirada en el heroísmo y patriotismo de los que lucharon por una patria libre, democrática, de solidaridad social, formada en el sacrificio de nuestros antecesores. Para ellos nuestro respeto, el tributo de lo alcanzado y el compromiso de seguir esforzándonos”, subrayó.

Emotivo momento fue también el recordatorio que hizo Lazo de los honorables patriotas que suscribieron el texto constitucional de 1869. Comentó entonces: “todos hom-

bres”, y recordó el rol singular que desempeñó Ana Betancourt como digna representante de la mujer cubana, cuando cuatro días después, el 14 de abril de 1869, alzó su voz en el propio Guáimaro, en defensa de una mayor participación de las mujeres en la vida de la nación.

El dirigente parlamentario recordó que aquella digna demanda de igualdad demoró en plasmarse en el escenario nacional. “Solo hasta 1959 no se hicieron realidades las aspiraciones de Ana Betancourt y una muestra de ello es la actual legislatura donde el 53.22 por ciento son féminas”.

Los enemigos andan rabiosos porque en ese texto no hay nada que signifique retroceso ni concesiones: todo lo contrario, es una expresión de la voluntad popular para revitalizar el sistema político de nuestra sociedad.

Esta Constitución es el consenso de la Cuba que queremos de cara al futuro para perseverar en la senda de toda la justicia conquistada.

Cuba ha demostrado que sí se pudo, sí se puede y siempre se podrá resistir

Discurso pronunciado por el general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la Segunda Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, con motivo de la proclamación de la Constitución de la República, en el Palacio de Convenciones, el 10 de abril de 2019, “Año 61 de la Revolución”.

Compañero Esteban Lazo, Presidente de la Asamblea Nacional; Compañero Miguel Díaz-Canel, Presidente de la República de Cuba –ahora es Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno de la República de Cuba; Compañeras y compañeros:

Constituye para mí un privilegio excepcional pronunciar las palabras centrales en esta sesión de proclamación de la Constitución de la República. Es la segunda ocasión que cumpla tan alta responsabilidad.

Hace algo más de 43 años, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, antes de partir al exterior en cumplimiento de un ineludible compromiso internacional, me encargó sustituirlo en el acto solemne, celebrado el 24 de febrero de 1976, para la proclamación de la Constitución cuya vigencia culmina hoy.

La fecha escogida no es casual, hace 150 años, el 10 de Abril de 1869, los mambises reunidos en Asamblea Constituyente en Guáimaro acordaron nuestra primera Constitución, fruto de la unidad e institucionalidad que requería la naciente República en Armas.

La libertad y la independencia frente al colonialismo español serían parte de sus objetivos esenciales, unidos al reconocimiento de la igualdad entre todos los cubanos, sin fueros ni privilegios.

La Constitución que proclamamos hoy es continuidad de aquella primera, en tanto salvaguarda como pilares fun-



damentales de la nación la unidad de todos los cubanos y la independencia y soberanía de la patria.

Las constituciones de Baraguá, Jimaguayú y La Yaya, proclamadas con posterioridad en distintos momentos de la contienda insurreccional, son una expresión continuadora de la tradición constitucionalista revolucionaria de nuestra historia.

No es ocioso recordar que, a pesar de las campañas victoriosas de los mambises frente al colonialismo español, no se alcanzó la verdadera independencia nacional ni la instauración de la República democrática y progresista a que aspiraban los patriotas cubanos, la victoria le fue arrebatada a nuestro pueblo por la intervención del imperialismo norteamericano, sobre cuyo peligro habían alertado varios de nuestros próceres, en primer lugar José Martí.

En medio de la ocupación militar norteamericana se aprueba la Constitución de la República de 1901, a la cual se le impuso como un apéndice la Enmienda Platt, que subordinaba nuestra soberanía a los intereses de Estados Unidos.

Como expresara Fidel en el Informe Central al Primer Congreso del Partido en diciembre de 1975, después de la Guerra

de Independencia a Cuba, (cito): “se le concedió la independencia formal el 20 de mayo de 1902, con bases navales norteamericanas y con la enmienda constitucional impuesta, que entre otras cosas daba a los Estados Unidos el derecho de intervenir en Cuba. Se instaura así la neocolonia yanqui en nuestra patria”. (Fin de la cita)

No olvidemos que aquella constitución fue puesta en vigor por una orden del Gobernador Militar yanqui.

Con posterioridad, la Constitución de 1940, resultado de un complejo proceso histórico devenido luego del derrocamiento de la dictadura machadista, consigue reflejar parte de los anhelos de nuestro pueblo en aquellos tiempos.

La coyuntura internacional en que se realiza la Asamblea Constituyente para esa Carta Magna, en el marco de la lucha mundial contra el fascismo y la activa participación de asambleístas con ideales progresistas, en particular los comunistas, influyeron en que se aprobara un texto constitucional de avanzada para la época pues establecía nuevos derechos sociales y económicos. Preceptuaba el rechazo a toda discriminación por razones de raza, color de la piel y sexo, la

jornada laboral de ocho horas y la prohibición del latifundio.

Como es conocido, muchos de esos postulados quedaron en letra muerta, en algunos casos, por no tener un desarrollo legislativo ulterior y, en otros, porque era inviable su implementación en los marcos de aquella sociedad burguesa.

La vigencia de la Constitución de 1940 fue interrumpida con el Golpe de Estado orquestado por Batista en 1952 y la instauración de unos espurios estatutos constitucionales. Este acto se convirtió en catalizador del movimiento revolucionario encabezado por la Generación del Centenario, cuyo Programa Político se sintetiza en el alegato de defensa de Fidel al ser juzgado por los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, conocido como La Historia me Absolverá.

El triunfo de la Revolución, el primero de enero de 1959, rescató los postulados constitucionales del 40, que fueron atemperados a las circunstancias de un verdadero proceso revolucionario. Una de las primeras medidas en el orden jurídico, fue la promulgación de la Ley Fundamental el 7 de febrero de 1959, base constitucional de los nuevos desafíos.

No se podía hacer de otra manera, o deteníamos el proceso revolucionario para dedicarnos a hacer una nueva Constitución o hacíamos lo que, en definitiva, se decidió.

En materia de la configuración institucional, el cambio de mayor trascendencia fue definir al Consejo de Ministros como máximo órgano legislativo, ejecutivo y con facultad constituyente. Era una necesidad imperiosa para poder adoptar las medidas futuras con la celeridad que imponía ese momento histórico.

Bajo su amparo se hicieron realidad aquellos derechos reconocidos en el texto del 40 y, al propio tiempo, surgieron otros más profundos que alcanzarían a los más humildes.

En el primero de los casos fue cumplir lo que estaba establecido, pero al final, como

leyes complementarias aboliendo el latifundio. Y esas leyes complementarias, pasaron los años y nadie se ocupó de que se cumplieran, hasta que llegaron la Revolución y Fidel y a los pocos meses del triunfo, el 17 de mayo de 1959, se acordó, en el corazón de la propia Sierra Maestra, la Reforma Agraria de la Revolución Cubana.

La Revolución fue fuente de derecho, fue ella quien les dio la tierra a los campesinos, la que garantizó el acceso gratuito y universal a la educación, la que puso la salud pública al servicio de los ciudadanos, la que garantizó la igualdad de los cubanos, la que nacionalizó con el respaldo popular las grandes propiedades en manos de compañías extranjeras que explotaban a nuestros compatriotas.

En el Informe Central al Primer Congreso del Partido, el compañero Fidel señaló (cito): “Hoy necesitamos una constitución socialista, en correspondencia con las características de nuestra sociedad, con la conciencia social, las convicciones ideológicas y las aspiraciones de nuestro pueblo. Una constitución que refleje las leyes generales de la sociedad que construimos, las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas operadas por la Revolución y los logros históricos conquistados por nuestro pueblo. Una constitución, en fin, que consolide lo que somos hoy y que ayude a alcanzar lo que queremos ser mañana”. (Fin de la cita)

El período de provisionalidad se mantuvo hasta la proclamación de la Constitución de la República el 24 de febrero de 1976, resultado también de una amplia consulta popular y un referendo.

La Constitución de 1976 reafirmó el carácter socialista de la Revolución, proclamado por Fidel el 16 abril de 1961, instituyó aquellos derechos conquistados por el pueblo, fruto del proceso revolucionario, e instauró un sistema de gobierno sustentado en los órganos del Poder Popular.

Los acuerdos derivados del Cuarto Congreso del Partido, en

1991, unidos a las experiencias del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, la caída del campo socialista y la necesidad de perfeccionarnos en las circunstancias imperantes en nuestra sociedad y otras nuevas que se gestaban con la llegada del Período Especial, conllevaron una reforma parcial de la Constitución de la República en 1992.

En lo fundamental, se introdujeron modificaciones en el sistema económico, la organización y funcionamiento de los órganos del Poder Popular; se instauró la elección directa por el pueblo de los diputados a la Asamblea Nacional y los delegados a las Asambleas Provinciales del Poder Popular y fue ampliada la libertad religiosa.

Trascendente resultó también la Reforma Constitucional del año 2002, cuando Estados Unidos incrementaba sus amenazas contra la Revolución. A instancia de las organizaciones de masas y el respaldo mayoritario del pueblo, se consignó en la Constitución el carácter irrevocable de nuestro socialismo y del sistema político y social revolucionario. A ello se unió el pronunciamiento de que jamás podrían negociarse las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado, bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera.

Los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados en el Sexto Congreso del Partido, en abril de 2011, y los acuerdos emanados de su Primera Conferencia Nacional, en enero de 2012, pusieron de manifiesto la necesidad de introducir modificaciones en el orden constitucional.

En consecuencia, en el año 2013, el Buró Político aprobó la creación de un Grupo de Trabajo con ese propósito.

El Séptimo Congreso, en abril de 2016, ratificó los acuerdos del Sexto Congreso y avanzó en la elaboración de documentos programáticos acerca del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, cuya



materialización, igualmente, tendría un reflejo en el ámbito constitucional.

Durante los estudios que llevábamos a cabo, arribamos a la conclusión de que más que una reforma, se requería de una nueva constitución que no se limitara a actualizar el orden económico y social, sino que profundizara en los principios de la estructura del Estado, la ampliación de los derechos y garantías de los ciudadanos y otros aspectos relevantes; pensando no solo en el hoy, sino, sobre todo, en el futuro de la nación.

El 2 de junio de 2018 este Parlamento aprobó iniciar el proceso de Reforma Constitucional y con ese fin creó una Comisión de 33 diputados para la elaboración del Anteproyecto de la nueva Carta Magna. Considero oportuno hacer constar en esta sesión solemne el meritorio trabajo desplegado por los integrantes de esta comisión y sus cuatro asesores, no solo en la elaboración del texto inicial, sino a lo largo de todo el proceso.

La primera versión del proyecto de la nueva Constitución fue presentada al análisis por esta Asamblea los días 21 y 22 de julio de 2018, y luego de un amplio debate, se aprobó un nuevo texto y se dispuso someterlo a consulta popular.

Como ya fue informado, cerca de nueve millones de personas participaron en las más de 133 000 reuniones. Podemos afir-

mar que no se trató de una mera asistencia, sino que consciente, responsablemente y con absoluta libertad todos pudieron exponer sus criterios, lo que también contribuyó a elevar la cultura jurídica de los ciudadanos. Hubo más de 1 700 000 intervenciones de las que se derivaron unas 783 000 propuestas.

El pueblo con su participación se convirtió en el verdadero constituyente. Bastaría reiterar que, como resultado del aporte popular, el proyecto tuvo variaciones en casi el 60 % de su articulado.

Encomiable fue la labor realizada por los encargados de la captación y procesamiento de las opiniones de la población. Con su trabajo en tiempo récord contribuyeron decisivamente a los éxitos de este proceso profundamente democrático.

En diciembre pasado la Asamblea Nacional aprobó la nueva Constitución de la República, y de conformidad con el mecanismo de reforma establecido, acordó someterla a Referendo, el cual se realizó el pasado 24 de febrero, ocasión en la que nuestro pueblo dio una muestra más de compromiso y apoyo a su Revolución y al Socialismo.

Es significativo que la mayoría de los cubanos que ejercieron el voto pertenecen a las generaciones nacidas con posterioridad al triunfo revolucionario, lo que refleja la fortaleza y continuidad de nuestros principios.

Los resultados del Referendo son una prueba inequívoca de esta afirmación. Como ya también se informó, el 90 % de los ciudadanos con derecho electoral concurrieron a las urnas, y de estos, el 86,85 % votaron a favor, cifra que a la vez representa el 78,3 % del total de compatriotas con derecho al voto, con la cual quedó refrendada la nueva Constitución de la República.

Relevante resulta también el 95,85 % de las boletas válidas, y que solo el 9 % votó en contra. Con relación a este último dato, valoramos que en no todos los casos ello significa un rechazo al contenido general de la nueva Constitución, sino que obedeció a criterios contrarios sobre temas específicos.

Cuba demostró, una vez más, que desde mecanismos democráticos y basados en el derecho a la libre determinación es posible afianzar su sistema socialista como una alternativa viable en momentos de una escalada en la agresividad del imperialismo que intenta desacreditar opciones progresistas de desarrollo social.

La Constitución que hoy proclamamos garantiza la continuidad de la Revolución y la irrevocabilidad de nuestro socialismo. Sintetiza las aspiraciones de todos los que a lo largo de más de 150 años han luchado por una Cuba libre, independiente, soberana y de justicia social.

Esta ley de leyes es hija de su tiempo. Refleja las circunstancias históricas de la construcción de nuestra sociedad y tutela jurídicamente los cambios acaecidos con visión de futuro, en el propósito supremo de alcanzar un socialismo cada vez más próspero, sostenible, inclusivo y participativo.

Con este nuevo texto se institucionaliza y fortalece el Estado revolucionario, del que se demanda una actuación transparente y ajustada a la ley. Si algo en particular lo distingue, es el respeto a la dignidad plena de la mujer y el hombre, y la igualdad de los cubanos, sin ningún tipo de discriminación, y esos son, precisamente, los pilares en los que se cimienta esta sociedad.

El texto constitucional ha sido fruto del trabajo mancomunado de quienes tuvimos el privilegio de acompañar a Fidel en la lucha revolucionaria y los “pinos nuevos”, quienes paulatinamente vienen asumiendo las principales responsabilidades de la nación. Esta Constitución deviene en un legado para las nuevas generaciones de cubanos.

No basta con proclamarla, es necesario hacer efectivos sus preceptos. En ese empeño corresponderá a esta Asamblea una intensa actividad legislativa para cumplir las normas previstas en las Disposiciones Transitorias de la Constitución, tarea ya encomendada a varios grupos de trabajo.

En el día de hoy, una vez concluido este acto de proclamación, será publicado en la Gaceta Oficial de la República el texto íntegro de la Constitución, a partir de lo cual entrará en vigor.

Entre las tareas inmediatas que por mandato constitucional debemos acometer está la aprobación de una nueva Ley Electoral, en cuyo proyecto se trabaja, con el propósito de presentarla a la aprobación de esta Asamblea en su próxima sesión ordinaria.

Una vez en vigor la Ley Electoral, ha de elegirse por el Parlamento el Consejo Electoral Nacional y, de conformidad con

la Segunda Disposición Transitoria de la Constitución, antes de los tres meses siguientes, la propia Asamblea elegirá a su Presidente, Vicepresidente y Secretario, a los demás miembros del Consejo de Estado, y al Presidente y Vicepresidente de la República.

Igualmente, ya elegido, el Presidente de la República, antes de los tres meses, presentará a la aprobación de la Asamblea Nacional el nuevo Gobierno, es decir, este Parlamento designará al Primer Ministro, a los Viceprimeros Ministros, al Secretario y demás miembros del Consejo de Ministros.

Trabajaremos para que todas estas acciones se materialicen antes de concluir el presente año.

A su vez, a inicios del 2020, corresponderá la elección de los gobernadores y vicegobernadores provinciales, y la designación por las asambleas municipales de los intendentes.

Como era de esperar, los enemigos históricos de la Revolución han pretendido cuestionar la legitimidad de este amplio ejercicio constitucional. No obstante, todas las infamias se desvanecen frente al hecho irrefutable del apoyo masivo de nuestro noble pueblo.

Hemos venido alertando sobre la conducta agresiva que el Gobierno estadounidense ha desatado contra la región de América Latina y el Caribe. Lo hace en nombre de la Doctrina Monroe, con un arrogante desprecio macartista hacia el socialismo, la libre determinación de los pueblos y los derechos soberanos de los países de la región.

El 26 de julio de 2018, al conmemorar el aniversario 65 del Moncada, y el primero de enero del presente año al celebrar el aniversario 60 del triunfo de la Revolución, advertí sobre el escenario adverso que se había conformado y el resurgir de la euforia y el apuro de nuestros enemigos por destruir el ejemplo de Cuba. En ambas ocasiones señalé la convicción de que se estrechaba el cerco del imperio en torno a Venezuela, Nicaragua

y Cuba. Los hechos han confirmado aquella apreciación.

La región que Martí llamó Nuestra América había logrado en tiempos muy recientes afianzar la independencia regional, en un clima de paz, cooperación y armonía entre sus Estados miembros.

Con el precepto de alcanzar la unidad dentro de la diversidad, se avanzó sostenidamente hacia la integración, la complementariedad y el concierto entre todos para solucionar los problemas económicos y sociales de nuestros pueblos.

Se declaró a América Latina y el Caribe como Zona de Paz y se progresó también en el propósito de alcanzar una relación más respetuosa con los vecinos del norte.

El escenario hoy es otro. El actual Gobierno de los Estados Unidos y su ambición hegemónica hacia la región, plantean la amenaza más perentoria de las últimas cinco décadas a la paz, la seguridad y el bienestar de Latinoamérica y el Caribe.

En pos de los objetivos de dominación se orquestaron a lo largo de varios años golpes de Estado, en un caso militar y en otros de corte parlamentario, para despojar del poder a presidentes progresistas y, en evitación del ascenso de líderes de izquierda, se impidió su participación en las elecciones mediante campañas mediáticas y oscuras causas judiciales. Precisamente, el pasado domingo se cumplió un año del injusto encarcelamiento del compañero Inácio Lula da Silva, cuya libertad demandamos.

Desafortunadamente, hay gobiernos y fuerzas políticas que de modo irresponsable acompañan al imperialismo en esta belicosa escalada.

El asedio incesante contra la hermana República Bolivariana de Venezuela, con el uso de métodos de la guerra no convencional y la asfixia económica, es el principal foco de agresión, sin embargo, la amenaza nos concierne a todos.

El Gobierno venezolano y el pueblo chavista están escribiendo

páginas admirables de resistencia. En suelo bolivariano se define hoy si es verdad que las naciones latinoamericanas y caribeñas tienen derecho a la libre determinación, si el poder soberano descansa en el pueblo o en un gobierno extranjero, si resulta aceptable que un país poderoso determine quiénes son los gobernantes de un estado independiente, si las normas y principios por los que se rige la Organización de las Naciones Unidas tienen valor real o son letra muerta, si los pueblos de la región permanecerán pasivos ante el arrebato del poder soberano en una nación hermana o responderán en repudio al crimen.

Ratificamos desde este Parlamento la firme solidaridad y apoyo a la Revolución bolivariana y chavista, al presidente Nicolás Maduro Moros y a la unión cívico-militar de su pueblo.

A los más de 20 000 colaboradores cubanos, el 61 % de ellos mujeres, que se encuentran cumpliendo misión en Venezuela les transmito nuestro profundo reconocimiento por su compromiso y consagración en la noble y profundamente humanitaria tarea que realizan al servicio de las familias de esa hermana nación (Aplausos).

El tono del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba es cada vez más amenazador; al tiempo que se dan pasos progresivos para deteriorar las relaciones bilaterales.

Se culpa a Cuba de todos los males, usando la mentira en el peor estilo de la propaganda hitleriana. Jamás abandonaremos el deber de actuar en solidaridad con Venezuela. No renunciaremos a ninguno de nuestros principios y rechazaremos enérgicamente toda forma de chantaje.

El incremento de la guerra económica, con el fortalecimiento del bloqueo y la continua aplicación de la Ley Helms-Burton, persiguen el viejo anhelo de derrocar a la Revolución Cubana por medio de la asfixia económica y la penuria. Esta aspiración ya fracasó en el pasado y volverá a fracasar (Aplausos).

Hemos hecho saber a la administración norteamericana,

con la mayor claridad, firmeza y serenidad, por canales diplomáticos directos y de manera pública, que Cuba no teme a las amenazas y que nuestra vocación de paz y entendimiento está acompañada de la incontestable determinación de defender el derecho soberano de los cubanos a decidir el futuro de la nación, sin interferencia extranjera.

El socialismo, sistema que denigra el Gobierno de los Estados Unidos, lo defendemos porque creemos en la justicia social, en el desarrollo equilibrado y sostenible, con una justa distribución de la riqueza y las garantías de servicios de calidad para toda la población; practicamos la solidaridad y rechazamos el egoísmo, compartimos no lo que nos sobra, sino incluso lo que nos falta; repudiamos todas las formas de discriminación social y combatimos el crimen organizado, el narcotráfico, el terrorismo, la trata de personas y todas las formas de esclavitud; defendemos los derechos humanos de todos los ciudadanos, no de segmentos exclusivos y privilegiados; creemos en la democracia del pueblo y no en el poder político y antidemocrático del capital; buscamos promover la prosperidad de la patria, en armonía con la naturaleza y cuidando las fuentes de las que depende la vida en el planeta; y porque estamos convencidos de que un mundo mejor es posible.

Esperamos que la comunidad internacional responda con conciencia y sentido del deber ante tan peligrosa experiencia, y que no haya que lamentar cuando sea demasiado tarde.

Frente al turbulento escenario que se ha conformado, hemos definido como prioridades insoslayables la preparación del país para la defensa y el desarrollo de la economía nacional. Ambas direcciones con igual importancia.

Como ha podido apreciar nuestra población, desde hace meses se acomete un conjunto de medidas en interés de reforzar la capacidad y disposición combativas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y todo el sistema defensivo del país

bajo la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, como refrenda la Constitución de la República que acabamos de proclamar.

Al propio tiempo, se ha adoptado un grupo de decisiones para encauzar el desempeño de nuestra economía y resistir y vencer los nuevos obstáculos que nos impone el recrudecimiento del cerco económico y financiero, sin renunciar a los programas de desarrollo que están en marcha.

Para ello es necesario que estemos alertas y conscientes de que enfrentamos dificultades adicionales y que la situación pudiera agravarse en los próximos meses. No se trata de regresar a la fase aguda del Período Especial de la década de los años 90 del siglo pasado; hoy es otro el panorama en cuanto a la diversificación de la economía, pero tenemos que prepararnos siempre para la peor variante.

Es preciso redoblar los esfuerzos por incrementar las producciones nacionales, en particular la de alimentos, revisar todos los gastos para suprimir los no imprescindibles, elevar la eficiencia en el uso de los portadores energéticos, especialmente los combustibles, lo que incluye acabar con el robo existente y asumir el ahorro como una firme línea de conducta de los dirigentes desde la nación hasta la base y los compatriotas en general.

En 60 años frente a las agresiones y amenazas los cubanos hemos demostrado la férrea voluntad para resistir y vencer las más difíciles circunstancias. A pesar de su inmenso poder, el imperialismo no posee la capacidad de quebrar la dignidad de un pueblo unido, orgulloso de su historia y de la libertad conquistada a fuerza de tanto sacrificio. Ya Cuba ha demostrado que sí se pudo, sí se puede y siempre se podrá resistir; luchar y alcanzar la victoria (Aplausos). No existe otra alternativa.

Eso es todo por ahora,
Muchas gracias.

(Versiones Taquigráficas-
Consejo de Estado)

III SESIÓN EXTRAORDINARIA DE LA ASAMBLEA NACIONAL

Importar menos y producir más

GILBERTO RABASSA VÁZQUEZ



En esta III Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura los parlamentarios centraron la atención en la economía y sus complejas circunstancias actuales.

Dijo Díaz-Canel que la estrategia es trabajar sin descanso con las alternativas diseñadas en medio del reforzamiento del bloqueo y de la persecución financiera de Estados Unidos. Análisis de los avances del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, y de la marcha de la implementación de los Lineamientos aprobados en el VII Congreso del Partido

Por **LÁZARO BARREDO MEDINA** y **HERIBERTO ROSABAL**

CUBA no renunciará a su plan económico en medio del reforzamiento del bloqueo y de la persecución financiera de Estados Unidos, que busca asfixiarnos, por lo que nuestra estrategia es trabajar sin descanso, con alternativas ya diseñadas, sin abandonar los objetivos planteados, en función del mayor bienestar para nuestro pueblo y con un principio medular para estas difíciles circunstancias: hay que importar menos y producir más, exportar más e invertir

en los recursos que generamos, única vía de no empeñar el futuro.

Esas son tres de las ideas esenciales que se apreciaron en las intervenciones de Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros, y del ministro de Economía y Planificación de Cuba, Alejandro Gil, durante la tercera sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular que estuvo dedicada al análisis de los avances del Plan Nacional de

Desarrollo Económico y Social hasta 2030, con hincapié en el accionar de la economía en las condiciones actuales, y la marcha de la implementación de los Lineamientos aprobados en el VII Congreso del Partido.

Los diputados iniciaron esta sesión extraordinaria con la presencia del general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Partido, con un minuto de silencio en homenaje al fallecido diputado y Héroe de la República de Cuba José Ramón Fernández Álvarez, uno de los dirigentes más destacados y queridos del proceso revolucionario, como lo calificó el presidente de la Asamblea Nacional, Esteban Lazo Hernández.

Lazo hizo también un recuento de la labor desplegada durante los días 11 y 12 de abril por las comisiones permanentes, las cuales analizaron 67 temas económicos y sociales de la máxima actualidad, y discutieron varios

de los problemas más vinculados a la población en reuniones a las que también asistieron los integrantes de los consejos de Estado y de Ministros, viceministros y otros funcionarios de la administración central del Estado, quienes rindieron cuenta o brindaron información sobre esas prioridades.

Los diputados, además, a propuesta de la comisión de Relaciones Internacionales, aprobaron una declaración de condena al intento del Gobierno de Estados Unidos de reforzar su guerra económica contra Cuba mediante la Ley Helms-Burton, de implicaciones extraterritoriales, que pretende retrotraer a la nación cubana a una despiadada dependencia neocolonial y atemorizar a los empresarios extranjeros para que desistan de su participación inversionista en la Isla.

Defender la producción nacional

El Ministro de Economía y Planificación, en sus explicaciones a los parlamentarios sobre el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, dividido en tres etapas (2019-2021, 2022-2026 y 2027-2030) fue claro y conciso sobre las prioridades que debe trazarse el país ante las dificultades internas y externas, así como las estrategias para cumplir los objetivos propuestos.

No se puede proyectar el futuro sin tener en cuenta el presente, ahora nos concentramos en el lapso 2019-2021, pero nos enfrentamos a fuertes restricciones financieras que para el segundo año de la primera etapa, es decir, el 2020, obligarán a trabajar bajo la premisa de ajustar el plan a los recursos disponibles y no incrementar la espiral de endeudamiento.

Explicó el titular de Economía y Planificación que serán dirigidos los mayores recursos a seis sectores estratégicos: el turismo, la producción de alimentos, la industria biotecnológica y farmacéutica, los servicios profesionales en el exterior, el electro energético,



Raúl y Machado Ventura, primer y segundo secretarios del Partido, respectivamente, presentes en la III Sesión Extraordinaria de la Asamblea Nacional.

co y la construcción, que son los de mayores impactos en la economía, aunque eso no significa desatender al resto para mejorar la situación interna.

Al razonar sobre el porqué de esas prioridades, explicó que el turismo representa un potencial de ingresos en divisas y es como una locomotora que arrastra a otras actividades económicas, como la industria, la producción de alimentos y los servicios, además de aportar en la generación de empleos en los territorios.

En el caso de la biotecnología significa la diversificación de los productos con posibilidades de exportación, aporte a la necesaria multiplicidad de los mercados y a la sustitución de importaciones, mientras que los servicios profesionales en el exterior, fundamentalmente la salud, la educación, la cultura y el deporte, son otras formas de incrementar los ingresos de la nación.

Las otras prioridades son lógicas, pues el sector electro energético, que deberá tener

énfasis en el desarrollo de las fuentes renovables de energía, es soporte para la vitalidad del funcionamiento de la economía y la vida de la población, y la producción alimentaria, hoy uno de los asuntos de seguridad nacional, desempeña un papel fundamental en la vida y salud de la población. También la construcción tiene un rol estratégico para asegurar toda la infraestructura del país.

Alejandro Gil insistió en la necesidad de que se manifieste en la economía cubana el encadenamiento con esos sectores y enfatizó: “Hay que defender la producción nacional. No se puede importar lo que se puede producir en el país, siempre que sea una producción competitiva en términos de calidad y precios”.

Dijo que de acuerdo con las previsiones no se va a cumplir el plan de importaciones porque no se logra concretar los créditos debido, entre otras razones, a los atrasos en el pago de deudas y a modo de ejemplo sobre la necesidad de producir



El ministro de Economía y Planificación, Alejandro Gil, ofreció una amplia explicación a los diputados sobre el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, y la situación económica actual.



El jefe de la Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo, Marino Murillo, informó sobre la marcha de la implementación de los Lineamientos aprobados en el VII Congreso del Partido.

en la economía interna recordó que solo en alimentos y combustibles las importaciones están valorizadas en 5 000 millones de dólares. “Hay que importar menos y producir más, exportar más e invertir en los recursos que generamos, única vía de no empeñar el futuro” destacó.

No podemos desarrollarnos a base de deudas

No podemos desarrollarnos, o aspirar al desarrollo, a base de incrementar las deudas, subrayó, al hablar de la necesidad de asegurar una relación favorable entre el monto de la deuda vencida y el valor corriente del producto interno bruto, y de cobrar en los plazos previstos. “Lo básico no solo es exportar, sino también cobrar, porque si exportamos y no cobramos el efecto es como si no hubiéramos hecho nada”.

Igualmente manifestó que en estas circunstancias hay que ser flexibles con el plan. “Nada que aporte y ahorre divisas puede dejar de hacerse porque no esté contemplado en el plan”, advirtió, a la vez que llamó a potenciar los proyectos de desarrollo local para crear más riquezas, así como avanzar en el autoabastecimiento municipal, y proponer incentivos concretos para aumentar la exportación.

Dentro de los asuntos fundamentales expuestos por el Ministro de Economía y Planificación estuvo un grupo de medidas para poder avanzar en la primera etapa identificada, a saber:

Buscar soluciones nacionales para respaldar las ofertas a la población; potenciar los proyectos de desarrollo local, avanzar en el autoabastecimiento municipal; concretar proyectos para incrementar las exportaciones; priorizar los encadenamientos productivos con el turismo, la Zona Especial de Desarrollo Mariel y la venta a los cruceros; reducir las retenciones de las empresas para aportar más al presupuesto central; incorporar al plan todas las inversiones que estimulen la extracción de petróleo y la producción de energías limpias y, finalmente, estudiar medidas para el perfeccionamiento de la empresa estatal socialista.

Varios ministros y presidentes de gobiernos provinciales, a solicitud del presidente del Parlamento, explicaron las soluciones en las cuales se trabaja hoy para hallar soluciones y no andar cruzados de brazos ante las incertidumbres que impone la agresión del imperio.

Aire a la empresa

Un total de 22 nuevas medidas se pondrán en práctica este año, previa aprobación de nor-

mas jurídicas, para mejorar la eficiencia del actor principal de la economía cubana: la empresa estatal socialista, anunció en la III Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular el jefe de la Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo, Marino Murillo Jorge.

Para dinamizar el desempeño del sector empresarial se han hecho cambios en el proceso de actualización, pero quedan limitaciones que es necesario resolver, apuntó. Murillo, al informar a los diputados acerca de la marcha de la implementación de los Lineamientos aprobados en el VII Congreso del Partido.

Expuso que desde el VI Congreso del Partido a hoy han sido aprobadas 206 políticas, de las cuales 47 lo fueron a partir de marzo de 2018, y que su avance no ha dependido tanto de las restricciones financieras del país –aunque estas han influido– como de la capacidad para llevarlas adelante. Fundamentó que es así porque casi todas, excepto las de tipo social, más que demandarle le trasladan eficiencia a la economía.

Precisó que 13 políticas, dentro de las 47, se relacionan con ciencia, tecnología, innovación y medioambiente, y son decisivas para la transformación y el desarrollo económicos.

Revertir la dinámica demográfica: tarea compleja

En su balance de la implementación de los Lineamientos, Murillo Jorge refirió que también fueron aprobadas medidas de perfeccionamiento del trabajo por cuenta propia, para el que próximamente se decidirán nuevas normas, con el fin de flexibilizarlo; se establecerán igualmente nuevas disposiciones para las cooperativas no agropecuarias, en aras de mejor funcionamiento, y se avanzó en la entrega de tierras ociosas en usufructo, al aumentar el plazo de este de 10 a 20 años.

En cuanto a la dinámica demográfica, dijo que hay un plan para atenderla, el cual, aunque este se cumple aceptablemente, no logra revertir la tendencia negativa. La tasa de nacimientos es muy baja y no compensa mucho la de mortalidad: en 2018 hubo 116 000 nacimientos en Cuba, pero por otro lado se registraron 109 000 fallecimientos. Hoy el 20.3 por ciento de los cubanos tienen 60 años o más y en 75 municipios, del total de 169 del país, el número de habitantes disminuye.

“Es bueno que aumente la esperanza de vida, pero es malo que la población envejezca, y eso ocurre porque hay pocos nacimientos y no hay reemplazo. Si sigue la tendencia, en 2027 fallecerán más que los que nazcan”, reflexionó el ponente.

El jefe de la Comisión de Implementación hizo breve mención, asimismo, del perfeccionamiento de la administración central del Estado y las estructuras locales del Poder Popular; en lo cual, dijo, se ha seguido trabajando, igual que en la política tributaria, mientras que, por otro lado, en el sector bancario, se revisa lo relacionado con los créditos y se analiza la ampliación de los servicios.

Políticas, previsiones y acciones

A propósito de lo expuesto por Murillo, la presidenta del Banco



Fue aprobada una declaración de condena al intento del gobierno de EE.UU. de reforzar su guerra económica contra Cuba mediante la Ley Helms-Burton, cuya presentación estuvo a cargo de Yolanda Ferrer, presidenta de la Comisión de Relaciones Internacionales.

Central de Cuba, Margarita Martínez, explicó que se buscan alternativas para el financiamiento a las empresas y a la población, con tasas de interés lo más atractivas posible para que las primeras puedan acceder al crédito, y fomentar el ahorro. También, con el fin de que las personas utilicen más los pagos electrónicos y tarjetas magnéticas, facilidades que no se usan suficientemente, pese a su racionalidad.

Mientras, la ministra de Finanzas y Precios, Meisi Bolaños, señaló que las transformaciones en proceso y la situación económica actual del país requieren disciplina contable y financiera, en cada empresa y unidad presupuestada, para registrar de manera fiel y oportuna, con transparencia y veracidad, los hechos económicos y así realmente ayudar a que todo marche bien.

Agregó que en la Comisión de Asuntos Económicos de la Asamblea se había informado la víspera sobre las medidas para responder con más rigor a los incumplimientos y lograr mayor disciplina en la observancia de la Ley 113, sobre el sistema tributario, a fin de cumplir los planes de ingreso

al Presupuesto del Estado, en lo cual todos los actores deben hacer su parte, identificar reservas y potenciales de eficiencia, para poder cumplir sus aportes.

La titular subrayó la importancia del desarrollo local, mediante proyectos que sustituyan importaciones, generen exportaciones, encadenamientos productivos y otros beneficios, incluyendo más ingresos para poder financiar los servicios básicos a la población.

Acerca de los servicios de transporte de carga y de pasajeros, Eduardo Rodríguez, ministro del ramo, dijo que actualmente se revisan las políticas al respecto, para resolver insuficiencias, poner orden en el experimento iniciado con los transportistas privados en La Habana, enfrentar el robo de combustible y lograr mayor sensibilidad de los trabajadores de ese sector en cuanto a la calidad del servicio a la población. En sentido positivo refirió mejoras como la incorporación de ómnibus Diana, de producción nacional; la importación reciente de coches de ferrocarril y locomotoras, y mejoras en terminales y estaciones.



Díaz-Canel criticó que los problemas detectados en la fiscalización hecha a las tiendas de materiales de construcción subsidiados, no fueran vistos antes por los organismos responsables.



La inestabilidad de productos como la harina, el aceite y el pollo, fue analizada en la comisión Agroalimentaria.

COMISIONES PERMANENTES Pensar en soluciones “hacia adentro”

La producción de alimentos, la zafra azucarera, la cadena de impagos, el desarrollo local, entre muchos otros temas, fueron abordados por los diputados

ROMPER trabas burocráticas; informatizar; enfrentar la corrupción, contactar con la base y mostrar sensibilidad revolucionaria, así como sistematizar la gestión administrativa y empresarial, fue el llamado del presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al intervenir en la sesión de las comisiones de trabajo permanente donde se analizaron los resultados de la fiscalización hecha por diputados, funcionarios y estudiantes universitarios a las tiendas que venden materiales de construcción subsidiados a personas de bajos ingresos para construir y reparar viviendas.

En la jornada —en la que participaron miembros de las comisiones de Asuntos Económicos, Atención a los servicios e Industria, y Construcciones y Energía— trascendió que entre las fallas encontradas están: trámites lentos y engorrosos, violación del plazo de otorgamiento del subsidio, dictámenes técnicos deficientes, violaciones de proyectos, maltrato, entre otras.

El ejercicio de fiscalización concluyó que en la mayoría de los municipios del país se incumple el Acuerdo 8093 del

Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, que norma esos subsidios. Desde 2012 han sido otorgados subsidios por más de 5 500 millones de pesos a más de 139 000 familias. Aunque, informó el ministro de la Construcción, René Villafañá, más de 1 300 millones de pesos no resultan todavía en casas terminadas.

Para mejorar ese panorama, se propone informatizar la venta de materiales de construcción; asegurar evaluaciones socioeconómicas, y técnico-construccionistas, correctas, antes de otorgar el subsidio; recurrir a la participación de estudiantes universitarios y, sobre todo, de los delegados de circunscripción del Poder Popular; entre otras.

Díaz-Canel criticó que los problemas detectados por la fiscalización no fueran vistos antes por los organismos responsables; ni discutidos en las rendiciones de cuenta de los delegados, y asambleas municipales y provinciales del Poder Popular; que se conviva con todo eso, asociado a corrupción e ilegalidades.

Dineros que cuidar

En un informe a la comisión de Asuntos Económicos sobre

el tratamiento a los aspectos más relevantes del presupuesto del Estado, Meisi Bolaños, ministra de Finanzas y Precios, señaló que la situación actual exige mayor control de dicho instrumento, que este año debe ingresar más de 60 000 millones de pesos (4% de crecimiento respecto a 2018).

La contracción del comercio minorista iniciando el año afectó la recaudación y se requieren alternativas, como el aprovechamiento de inventarios, para mejorar los servicios a la población; identificar reservas y ser más racionales en los gastos; fortalecer la disciplina fiscal (los tributos representan el 74% de los ingresos) y el control popular; perfeccionar la planificación y ejecución de los presupuestos locales, y hacer mejor uso de la contribución territorial, con énfasis en inversiones que generen desarrollo.

La ministra enfatizó en la cadena de impagos, es decir, las cuentas por cobrar y por pagar vencidas, que de enero a febrero del corriente habían aumentado en 5.1% y alcanzaban los 1 927 millones de pesos, con gran incidencia de empresas de subordinación local, básicamente comercio y gastronomía. Como causas están los incumplimientos de contratos, descontrol financieros, deficiente gestión, que favorecen la corrupción, el delito.

La descapitalización y la falta de liquidez en empresas, que deriven de esas circunstancias, del robo y el descontrol, no serán

financiadas por el Presupuesto, afirmó la titular.

Otro tema visto en la comisión fue el de la evasión fiscal en el sector no estatal, acerca del cual expuso Mariblanca Ortega, jefa de la Oficina Nacional Tributaria, quien informó acerca de un plan de acciones, aprobado por el Gobierno a finales de 2018, que incluye medidas tanto hacia los contribuyentes, como internas.

Seguridad alimentaria: una prioridad

La inestabilidad en el mercado interno de productos como la harina, el aceite y el pollo, así como la dependencia de importaciones, que implican gastos significativos, fueron analizados en la comisión Agroalimentaria.

En la sesión de trabajo, que contó con la presencia de Miguel Díaz-Canel y el primer vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros, Salvador Valdés, el Presidente cubano se refirió a

la necesidad de cebear pollos en Cuba; fortalecer el sistema de acopio; potenciar la inversión extranjera; aumentar las producciones de ciclo corto, y trasladar las experiencias positivas del arroz, los frijoles y el tabaco hacia otros cultivos.

Díaz-Canel llamó a potenciar la agricultura urbana y familiar; e instó a retomar iniciativas que garantizaron respuestas exitosas en el pasado, incluyendo soluciones en tiempos de mayores

dificultades para la Isla, como los años 90.

Salvar la zafra azucarera

Cuba no puede renunciar a la industria azucarera, por su importancia y por los sectores que se le encadenan. Sin embargo, los resultados más recientes no son alentadores. Solo un 79% de cumplimiento del plan de producción de azúcar hasta el mes de marzo y un total de 1 600 plazas vacantes reclaman un estudio profundo.

Salvador Valdés participó en el análisis que sobre el tema tuvo lugar en la comisión Agroalimentaria, cuyo presidente, Ramón Aguilera, destacó en un informe la falta de cumplimiento y estabilidad de la fuerza laboral; la no correspondencia entre la entrega de caña planificada y el anticipo que se paga a los operadores de las combinadas, el cual no se corresponde con la tarea diaria.

También fueron abordados la quema accidental de caña, las distancias muy largas que dificultan el cumplimiento de los viajes planificados; así como problemas con el mantenimiento técnico y la revisión diaria del transporte, sobre todo ferroviario.

Cómo asegurar el combustible que necesita el país

Aunque el robo de combustible ha sido muy debatido por los diputados en la pasada y actual Legislatura en la comisión de Industria, Construcciones y Energía, se mantiene como una de las principales preocupaciones para el país.



El papel de las universidades en la gestión para el desarrollo local fue uno de los temas debatidos en la comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

YASSET LLERENA ALFONSO

JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



Cuba no puede renunciar a la industria azucarera, por su importancia y por los sectores que se le encadenan.

En la comisión de Atención a la Niñez, la Juventud y la Igualdad de Derechos de la Mujer se alertó sobre fenómenos, como el matrimonio precoz, aún presentes en la sociedad.



YASSET LLERENA ALFONSO

Con el objetivo de ponerle freno, en septiembre de 2018, por acuerdo del Consejo de Ministros, comenzaron a adoptarse medidas. Sin embargo, las deficiencias persisten en la mayoría de los organismos estatales fiscalizados en lo que va de año, y las pérdidas económicas siguen ascendiendo a miles de pesos.

Según el análisis de los parlamentarios, existen problemas que urge atender; entre estos la falta de control e irresponsabilidad de varios directivos, así como la impunidad con que se ha ido extendiendo este fenómeno.

Las acciones delineadas buscan un control más eficiente y riguroso sobre el recurso, y tratan de establecer un sistema de trabajo diferente, en el cual la informatización puede ser un poderoso aliado. Algunas vulnerabilidades identificadas, como el escaso control sobre las tarjetas prepago para la compra de combustibles (en el último chequeo se detectaron irregularidades en 1 700 de estas asignaciones) pueden disminuirse aplicando herramientas existentes y de fácil acceso.

Por esa razón se evalúa extender el uso de tarjetas magnéticas a todas las entidades. Además, se comenzará a exigir a los organismos el uso de la página web de Fincimex, que registra todas las transacciones y permite detectar cualquier actividad irregular.

La Oficina Nacional para el Uso Racional de la Energía emitió una alerta a la Contraloría General de la República para que el control sobre el combus-

tible sea evaluado exhaustivamente en todas las auditorías, y el resultado se comunique al Ministerio de Economía y Planificación para que, según lo acordado, a las entidades deficientes se les reduzca en un 50% la asignación para actividades administrativas.

Se conoció que de los 106 procesos penales tramitados por la Fiscalía relacionados con este tipo de actividad ilícita, el 75.4% responden al delito de receptación y apropiación indebida, lo cual denota que una parte de la cadena aún escapa de la ley.

Por la cultura de la innovación

El papel de las universidades en la gestión para el desarrollo local, así como las relaciones de los Centros Universitarios Municipales (CUM) con el Gobierno, fue debatido en la comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, con la presencia del presidente Miguel Díaz-Canel.

Martha del Carmen Mesa, viceministra primera de Educación Superior, expuso los resultados de la fiscalización realizada, la cual ratificó que es imprescindible estrechar el vínculo de la educación con todas las organizaciones del país, y específicamente con el Gobierno, para multiplicar las potencialidades.

La diputada enumeró ejemplos de municipios donde se han logrado estrategias de desarrollo en la agroindustria y la transferencia de tecnología, como es el caso del CUM de Los Palacios; el de Yaguajay, en cuanto a la bioenergía; el de Caibarién, en medioambiente,

y el de Baracoa, en estudios demográficos.

Para enfrentar los desafíos actuales emanados del diagnóstico, la viceministra mencionó la necesidad de preparar a los cuadros y profesores a fin de que ejerzan como agentes del conocimiento y la innovación; asesorar al Gobierno desde el CUM; detectar las potencialidades y debilidades, y reconocer que hay que prestarle atención al estado de sus instalaciones.

Al intervenir, Díaz-Canel dejó claro que el Programa de Desarrollo Local lo tiene que impulsar el Gobierno y la universidad participa. Este tiene que incluir, entre otros aspectos, comunicación para llegar a los públicos interno y externo; informatización, innovación, para cuando haya un problema buscar la respuesta en el conocimiento. También tiene que contener la cultura del detalle, el emprendimiento, e involucrar otros conceptos como la exportación desde el municipio y la sustitución de importaciones, así como propiciar los encadenamientos productivos.

Una Cuba, muchas familias

La Comisión de Atención a la Niñez, la Juventud y la Igualdad de Derechos de la Mujer abordó, entre otros temas, la actualidad de las familias cubanas. A partir de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género y la de Indicadores Múltiples por Conglomerados, la doctora en Ciencias Mayda Álvarez, del Centro de Estudios de la Mujer, alertó sobre fenómenos aún presentes en la sociedad como el matrimonio precoz, que conlleva por lo general al embarazo adolescente, y la disminución del índice de escolaridad, fundamentalmente en mujeres del entorno rural.

Del mismo modo contextualizó estadísticas que develan la realidad de la mujer cubana: 40% de los niños en el país vive con la madre y no con el padre; las mujeres dedican 14 horas más al trabajo no remunerado que los hombres; el 26.7% de las



Homero Acosta, secretario del Consejo de Estado, informó a los diputados de la comisión de Asuntos Constitucionales y Jurídicos que la Ley Electoral será la primera en aprobarse.



La necesidad de mantener la estabilidad epidemiológica del país fue subrayada en la comisión de Salud y Deporte.

que tienen entre 15 y 74 años han sido víctimas de violencia en su relación de pareja, en el último año.

Ante las desigualdades generadas a partir de las concepciones patriarcales imperantes, la investigadora recomendó una continua educación para la equidad, el incremento de los servicios de apoyo a las tareas del hogar y al cuidado, así como el continuo fomento de la maternidad y paternidad responsables.

Constitución y nuevas leyes

La comisión de Asuntos Constitucionales y Jurídicos centró su atención en el intenso programa legislativo que deberá asumir el parlamento en los próximos meses, a fin de que la nueva Constitución pueda ser aplicada en todas sus partes.

Homero Acosta, secretario del Consejo de Estado, informó a los diputados que la primera en aprobarse será la Ley Electoral, de la cual depende la elección del presidente y vicepresidente de la República, los miembros del Consejo de Estado, los restantes cargos fundamentales del Estado y el Gobierno, y la aplicación de su nueva estructura y facultades.

La comisión discutió las modificaciones propuestas a la Ley de Símbolos Nacionales, cuyo debate comenzó el pasado mes de marzo. Los diputados y los especialistas que conocieron el anteproyecto de esa ley, propusieron 179 cambios, sugerencias y dudas, a los que se sumaron unos

40 mensajes enviados al sitio web de la Asamblea Nacional.

Ese debate proseguirá en otros sectores responsabilizados con el uso respetuoso de la bandera, el escudo y el himno. Igualmente, acerca de la Ley de Pesca presentada en marzo, se decidió ampliar el diálogo sobre su texto en comunidades y empresas pesqueras.

Mantener la estabilidad epidemiológica

La presencia creciente de dengue en la región de las Américas obliga a Cuba a extremar la vigilancia y el control para evitar la transmisión de esa enfermedad, así como de otras arbovirosis transmitidas también por el mosquito del género *Aedes*, expresó Francisco Durán, director nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, al actualizar sobre el tema a los integrantes de la Comisión de Salud y Deporte.

El ministro de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, informó que durante el primer trimestre de 2019 la mayoría de las provincias se mantuvo sin transmisión de dengue, aunque en Pinar del Río, Sancti Spiritus y Holguín, se reportó alto riesgo.

Un llamado a erradicar el fraude en la labor antivectorial realizó por su parte el miembro del Buró Político del Partido Roberto Morales Ojeda, quien señaló que es esencial que la información acerca de las viviendas que se reportan como visitadas y fumigadas sea veraz, exacta.

Temas de máxima actualidad internacional

El análisis de temas de máxima actualidad internacional formó parte del intercambio sostenido por los diputados de la comisión de Relaciones Internacionales con el canciller Bruno Rodríguez y otros directivos del organismo.

Los parlamentarios trataron el momento actual de la Ley Helms-Burton, en particular el Título III. Tras recibir información acerca de este engendro jurídico y de las características del grupo de poder que domina hoy en Estados Unidos, propusieron una propuesta de declaración aprobada posteriormente por el Plenario de la Asamblea. Otro tema fue Cuba en la política interna de Estados Unidos y, en particular, las acciones de las organizaciones de la mafia anticubana.

También, la comisión aprobó una propuesta de declaración de solidaridad con el pueblo y el Gobierno de Venezuela frente a la guerra no convencional que enfrentan, y rechazó las amenazas ante la pretensión de acusar a Cuba de injerencia en ese país.

Las relaciones Estados Unidos-China-Rusia, y sus implicaciones para Cuba y América Latina, fueron igualmente analizadas. Asimismo, los diputados condenaron la persecución política, judicial y mediática contra el expresidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva y rechazaron el injusto encarcelamiento que sufre.

Cuando hay unidad de objetivos y sentido de nación todos los obstáculos pueden ser derribados

Discurso pronunciado por Miguel M. Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros, en la clausura de la Tercera Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones, el 13 de abril de 2019, "Año 61 de la Revolución".

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; Compañero Machado; Comandantes de la Revolución; Presidente Lazo; Queridos diputadas y diputados:

Es imposible hacer uso de la palabra en esta sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la cual hemos centrado el debate en temas económicos, sin hacer referencia obligada y sentida a la significación histórica del hecho que vivimos hace apenas tres días en la sesión solemne de nuestro Parlamento.

José Martí, aunque no lo vivió, describió los acontecimientos del 10 de Abril de 1869 con palabras que 150 años después impresionan todavía. Por él conocemos mejor la historia de ese pequeño pueblo donde aquel día anidó la semilla de la nación y que inscribió su nombre en la memoria del país, al transitar, en apenas un mes, de la cumbre a las cenizas.

Habían pasado 23 años, cuando se publicó en **Patria** lo siguiente (y cito solo fragmentos): "Guáimaro libre nunca estuvo más hermosa que en los días en que iba a entrar en la gloria y el sacrificio (...). Las familias de los héroes, anhelosas de verlos, venían adonde su heroísmo, por ponerse en la ley, iba a ser mayor (...). Como novias venían las esposas; y las criaturas, como cuando les hablan de lo sobrenatural (...). Era que el Oriente y Las



Villas y el Centro, de las almas locales perniciosas componían espontánea el alma nacional, y entraba la revolución en la República".

Es imposible encontrar palabras más perfectas que las de Martí para describir aquella composición del alma nacional cuando "entraba la revolución en la república."

Evalutando los hechos y el papel de los hombres en ellos, sentenció el Apóstol en 1892: "Ni Cuba ni la historia olvidarán jamás que el que llegó a ser primero en la guerra comenzó siendo el primero en exigir el respeto de la ley".

Ni Cuba ni la historia, podemos repetir nosotros hoy, olvidarán el acto del pasado miércoles 10 y sus enlaces con aquel acontecimiento que nos definió como nación, un 10 de abril, siglo y medio atrás.

Nuestro General de Ejército, quien fue de los primeros en la guerra, ha sido también el primero en proponer, conducir y exigir la actualización imprescindible de la ley, por respeto a ella.

No tendrán los cronistas de este tiempo el desafío, superado brillantemente por Martí, de narrar las duras contradiccio-

nes entre los héroes fundadores. Precisamente, gracias a 151 años de batalla por la emancipación es que ese día no discutimos, sino proclamamos.

No nos tocó tampoco, como sí a los héroes fundadores, construir gobierno antes de conquistar la libertad. Primero la libertad fue rescatada y sostenida, por más de una generación de revolucionarios, en arduos años de creación y resistencia.

Así, la Constitución que recién proclamamos tiene una gran historia. Su raíz está en aquella primera que nació peleando del seno de la República en Armas y luego se afirmó en otras tres constituciones durante la guerra para volver a nacer en 1901, en las peores circunstancias, de una asamblea maniatada por la intervención yanqui.

En 1940 otra Constitución, conquista de varias generaciones de cubanos, fue festejada sin llegar a cumplirse. Y fue violada y sepultada por un despota, pero al morir encendió la chispa de una Revolución destinada a cumplir sus mandatos de justicia fundamentales.

Muchos años después, en 1976, el pueblo plasmó sus

anhelos más radicales en otra Constitución, la primera socialista, que tras algunas reformas nos trajo hasta la Carta Magna que se ha proclamado este 10 de abril, justamente en honor a esta historia.

Siempre digo que la Constitución recién proclamada es robusta, porque se nutrió de esa historia de intensa búsqueda de la guía nacional que hemos descrito brevemente y también de los más recientes y largos meses de análisis, debates y ajustes que involucraron en su construcción a la mayoría del pueblo, el mismo que luego la respaldó en Referendo de modo irrefutable.

Un paralelo entre aquel histórico 10 de Abril y el de hace tres días apunta a otros enlaces vitales: no necesitamos en nuestro acto decidir sobre las banderas, porque ya en 1869 se escogió la del triángulo rojo, la que “orgullosa lució en la pelea, sin pueril y romántico alarde; ¡al cubano que en ella no crea se le debe azotar por cobarde!”, como aprendimos con los versos insuperables de Bonifacio Byrne.

Tampoco se dirá que una mujer reclamó ahora el lugar que su género merece. De Ana Betancourt a Vilma Espín es infinito el aporte femenino a la Revolución. Y se ha hecho por fin justicia. Las mujeres son mayoría en este Parlamento, como en todo lo importante en nuestra sociedad.

Pero hay otras circunstancias que igualan los momentos de entonces y de ahora. Cuba entera, como Guáimaro hace 150 años, tiene a un enemigo tenaz y codicioso acechando cerca.

Y así como el Ejército español se lanzó con odio sobre Guáimaro un mes después de aquel día hermoso de la primera Constitución nacional, el imperio vecino amenaza, otra vez, con lanzarse sobre Cuba. Y de hecho se lanza todos los días con medidas insensatas que escalan en agresividad y en saña.

La respuesta de Guáimaro al asalto español, como antes la de

Bayamo, fue el incendio de todo lo que no podía ser defendido. Y eso también lo describió Martí como si lo hubiera visto: “Ni las madres lloraron, ni los hombres vacilaron, ni el flojo corazón se puso a ver cómo caían aquellos cedros y caobas. Con sus manos prendieron la corona de hogueras a la santa ciudad, y cuando cerró la noche, se reflejaba en el cielo el sacrificio (...). Al bosque se fue el pueblo (...). Y en la tierra escondió una mano buena el acta de la Constitución. ¡Es necesario ir a buscarla!”.

Así termina Martí esa bella pieza periodística titulada “El 10 de abril”.

Nos apasiona la historia, es cierto. Pero si volvemos una y otra vez a ella, no es solo por el placer que da la gloria nacional. Volvemos porque ahí están las más formidables reservas de la moral cubana, asediada siempre, y siempre dispuesta a convertir en cenizas cuanto bien material posee, antes que extender sus brazos para que el adversario los encadene.

Lo que Martí pidió ir a buscar en 1892 es esa entrada de la revolución en la República, que siempre tendrá tareas pendientes. En nuestro caso, se trata de la permanente batalla por sostener la soberanía y alcanzar toda la justicia con la mayor suma de prosperidad posible.

La actual administración estadounidense, que desprecia el multilateralismo y ha decidido regresar al mundo a sus peores tiempos, utilizando las más impúdicas amenazas, con injerencia insolente y constantes ultimátums, que incluyen la posibilidad de invasiones, ha declarado públicamente, más de una vez, su propósito de destruir cualquier alternativa de desarrollo diferente al capitalismo salvaje que intente desarrollarse en la región.

Venezuela, Nicaragua y Cuba son las naciones cuyos procesos políticos no aceptan los monroístas de la administración Trump. Ellos, impedidos de cumplir con sus promesas electorales de recuperación de

la industria y la grandeza nacional estadounidense, se hunden en un pantano de mentiras ridículas al asegurar que tres naciones latinoamericanas, que luchan por superar el subdesarrollo heredado, amenazan al poderoso imperio.

Contra Venezuela se han empleado a fondo, repitiendo el guion de sus criminales agresiones a Cuba desde los primeros años de la Revolución, incluyendo el terrorismo de Estado y el chantaje a otras naciones, para quebrar la unidad regional.

La novedad está en las tácticas de guerra no convencional, que van de lo simbólico a lo real: desde las llamadas *fake news* –mentiras envueltas en falsos trajes noticiosos– hasta sabotajes a las redes informáticas que sostienen la vitalidad del país. El imperio literalmente corta la luz y el agua a los venezolanos, al mismo tiempo que sus voceros y el títere de turno se rasgan las vestiduras ante el mundo porque el Gobierno bolivariano rechaza la falsa ayuda humanitaria.

Hipócritas, criminales, ladrones del tesoro nacional venezolano: no hay otra forma de calificar a los que tratan de rendir por hambre y carencias al mismo bravo pueblo al que le roban sus recursos financieros, mientras se afilan los dientes para devorar las riquezas con que la naturaleza dotó en abundancia a esa hermana nación, colocada por Bolívar y Chávez en un lugar de honor en el mapa de América por su contribución a la independencia del continente.

No podemos subestimar la escalada de estas agresiones. Más allá de las amenazas, típicas de los mercaderes de la política, con el ascenso a cargos decisivos de políticos falaces, mediocres y criminales, ha crecido la persecución financiera y el bloqueo comercial contra Cuba.

Ellos han hecho retroceder hasta el peor nivel las precarias relaciones con nuestro país fabricando falsos incidentes



acústicos, canalizando fondos millonarios a la contrarrevolución y la subversión política, armando listas mendaces y espurias, intentando activar la odiosa Ley Helms-Burton, que pretende devolvernos al principio de esta historia, cuando éramos una nación esclava de otro imperio.

Este año se han esmerado en darnos plazos con la posible aplicación del título III de la ley de la esclavitud, como en realidad debería llamarse. Lo han hecho, año por año, desde 1996, con estilo de perdonavidas. Ahora lo aplazan por un mes o por unos días, con arrogantes amenazas, como quien sostiene sobre todas nuestras cabezas una espada capaz de cortarlas, si no nos rendimos.

¿Qué es la Helms-Burton toda, sino el bloqueo de 60 años convertido en ley?

¿Qué más pueden hacernos después de 60 años de persecución, agresiones y amenazas?

El pasado 10 de abril, el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz, aquí expresó:

“Hemos venido alertando sobre la conducta agresiva que el Gobierno estadounidense ha desatado contra la región de América Latina y el Caribe. Lo hace en nombre de la Doctrina Monroe, con un arrogante desprecio macartista hacia el

socialismo, la libre determinación y los derechos soberanos de los pueblos de la región”.

Como él nos ha alertado, a todas luces se busca estrechar el cerco contra la soberanía cubana, recrudeciendo el bloqueo y en especial la persecución financiera. Se obstaculizan los créditos y los financiamientos de terceras naciones por presiones de Estados Unidos; mientras internamente aún arrastramos los fardos de la ineficiencia administrativa, la mentalidad importadora, la falta de ahorro y los insuficientes ingresos por exportaciones, entre otros males de los que no podemos excluir las manifestaciones de corrupción y las ilegalidades, inaceptables hoy, como siempre, en la Revolución.

Situados frente a ese mapa de tremendos retos, corremos el riesgo de creer que no hay salidas. Pero la historia tiene algo que decirnos. Fidel, Raúl, Almeida, Camilo, Che, la generación de nuestros padres y abuelos, enfrentaron, con menos experiencia e incluso menos recursos, momentos más graves y oscuros. Y salieron victoriosos.

La historia nos enseña que cuando hay una estrategia correcta, cuando existe unidad de objetivos y sentido de nación todos los obstáculos pueden ser derribados.

Los difíciles escenarios que he descrito sobre el momento

actual nos plantean dos prioridades absolutas: la preparación para la defensa y la batalla económica al mismo tiempo.

La estrategia es trabajar sin descanso con alternativas, ya diseñadas, sin abandonar ni uno solo de los objetivos planteados en función de un mayor bienestar para nuestro pueblo.

A quienes desoyeron con soberbia y desprecio el llamado para que el mundo se abriera a Cuba, responderemos demostrando que sí escuchamos su apelación y nos abriremos cada vez más a quienes actúan soberanamente en el interés de promover y desarrollar políticas comunes a favor de la supervivencia de la especie humana, como lo defendió Fidel en la Cumbre de la Tierra en 1992.

Esa filosofía nos mueve cuando orientamos la reflexión y el debate sobre temas económicos.

Hoy hemos evaluado la marcha de la implementación de los Lineamientos. Y es muy importante la información que se ha dado, porque nos esclarece a todos en cuanto a la intensidad y la complejidad del trabajo hecho y especialmente de lo que queda por hacer.

No es poco, realmente, lo que se ha implementado en la última década: 206 políticas, a razón de 20 por año. Solo en

2018 fueron aprobadas 47 y subieron los ritmos de implementación, gracias a una mayor experiencia, organización y participación de los Organismos de la Administración Central del Estado.

Un seguimiento permanente del Partido y el Gobierno a la implementación, a través de la marcha de los programas fundamentales, nos ha permitido distinguir los resultados y experiencias negativas. Y su análisis diferenciado, no solo nos ha facilitado corregirlos, sino que ha evitado la repetición de errores, tal como nos lo ha indicado el Primer Secretario del Partido.

Se precisa más detalle en la preparación, organización y capacitación de cada proceso, experimento o procedimiento y también de las personas involucradas en ellos.

Defendemos igualmente que haya juristas incorporados, desde la concepción misma de las políticas, en el diseño de las normas legales, de manera que estas sean coherentes con los objetivos fundamentales y que inmunicen a nuestro aparato estatal frente a las distorsiones que puedan generar el voluntarismo y la improvisación.

Por último, aunque no menos importante, estamos obligados a dinamizar al máximo los procesos, definiendo bien la ruta en los cronogramas de implementación. Hasta ahora no lo hemos logrado.

Con igual énfasis hemos examinado la formulación y los avances del Plan Nacional de Desarrollo Económico Social hasta el 2030.

El análisis objetivo de las condiciones actuales del país y el entorno internacional, nos ha llevado a proponer una planificación de la economía en tres etapas: de 2019 a 2021, de 2022 a 2026 y de 2027 a 2030.

Pero la actual coyuntura nos exige con realismo, conscientes de que enfrentamos dificultades adicionales que pueden agravarse, centrarnos en la primera (de ellas). Para ello se han identificado los seis secto-

res estratégicos que generan un mayor impacto en la economía, en los cuales se centrarán los esfuerzos y recursos, sin desatender el resto.

Esos sectores son: el turismo, la industria biotecnológica y farmacéutica, el electroenergético relacionado con las fuentes renovables de energía, la producción de alimentos, la exportación de servicios profesionales y la construcción.

Para decirlo en buen cubano: la crudeza del momento nos exige establecer prioridades bien claras y definidas, para no regresar a los difíciles momentos del Período Especial.

Hoy tenemos como fortalezas una economía más diversificada e insertada internacionalmente, desarrollo turístico y de la industria biotecnológica y farmacéutica, mayores potencialidades para las exportaciones, superiores capacidades constructivas, redes hidráulicas, transporte y comunicaciones y reservas en el ahorro y la sustitución de importaciones, que es preciso aprovechar más.

Nos proponemos desarrollar una gestión de Gobierno con una administración pública y empresarial más eficiente, con menos trabas y burocracia, con mayor transparencia y participación; con un vínculo directo y permanente con las bases sociales; con una más eficaz comunicación social, mayor informatización, más investigaciones científicas afinadas en las demandas y necesidades, y un rol más activo y de mayor impacto de las universidades en la economía y la producción.

Con el fortalecimiento de la empresa estatal socialista, que es nuestra mayor fuerza productiva; con el oído atento a quienes tienen conocimientos y experiencias que aportar; con visitas constantes a los territorios y comunidades; con un profundo y ágil ejercicio legislativo; con mayor autonomía para los municipios y un seguimiento sistemático a quienes aseguran los programas de desarrollo.

Sin temor al cambio; quitando todos los días un pedacito a los problemas; aprovechando al máximo las fortalezas de la dirección colectiva y defendiendo con disciplina y compromiso las orientaciones de nuestro Partido.

Librando una batalla ética permanente contra la corrupción y las ilegalidades; ordenando y fortaleciendo las formas de gestión no estatales; reanimando nuestras comunidades, e instalando la belleza y la cultura del detalle como prácticas de vida.

Rindiendo cuentas al pueblo y estimulando su participación indispensable en la solución de cada problema. Sistematizando las mejores prácticas. Venciendo la inercia de los cansados. Contagando de entusiasmo y optimismo a los comprometidos. Entendiendo que la belleza del peor momento está en el tamaño de los desafíos.

Es infinita la lista de tareas, pero quiero detenerme en las que exigen acción más inmediata y convoco a todos a acompañarnos al asumirlas:

En primer lugar, la actualización del Plan de la Economía para las situaciones más complejas.

Nos proponemos poner en marcha de inmediato medidas económicas pendientes que tienen que ver con demandas y necesidades; con la reorganización del comercio interior; con el funcionamiento del sistema empresarial, las cooperativas agropecuarias y no agropecuarias y el trabajo por cuenta propia.

La agricultura, las producciones exportables, el turismo, la sustitución de importaciones, la inversión extranjera y el encadenamiento productivo con toda la producción nacional posible, estarán en el centro de nuestras acciones como Gobierno.

Ahora más que nunca es imprescindible ahorrar y controlar bien los recursos, fundamentalmente los energéticos, para que su uso aporte mayores rendimientos; gestionar



adecuadamente los créditos y diferentes formas de financiamientos, con más hincapié en las inversiones.

En estas circunstancias es imprescindible atender y aprovechar todo el potencial presente en los recursos humanos y la fuerza de trabajo calificada con que contamos.

Seguiremos avanzando en el proceso de informatización de la sociedad y trabajando intensamente para mejorar los abastecimientos alimenticios, la vivienda y el transporte, la calidad de los servicios, aun en medio de las asfixiantes persecuciones financieras que hacen particularmente difícil, y a veces imposible, la importación de bienes y recursos de primera necesidad.

Compañeras y compañeros:

A esta Legislatura le esperan meses y acaso años intensos, pero debemos trabajar con la mayor celeridad posible para que la Constitución se vaya expresando en leyes más a tono con nuestro tiempo y necesidades. Y no tenemos derecho

a demorar los cambios más tiempo que el absolutamente imprescindible.

Asumimos el mandato de cambiar todo lo que deba ser cambiado y corregir todo lo que entorpezca y retrase el camino a la prosperidad posible en el menor tiempo y con la mayor calidad.

Lo que sí no cambiará será nuestra actitud frente a los que sostienen la espada contra nosotros.

La respuesta es: No, señores imperialistas, los cubanos no nos rendimos, ni aceptamos leyes sobre nuestros destinos que estén fuera de la Constitución. En Cuba mandamos los cubanos y, por supuesto, las cubanas.

El título III no es peor que el I ni el II, que están en la cartera de acciones contra todo el pueblo de Cuba, sencillamente para robarnos las tierras, arrebatarnos las casas, apoderarse de los escasos recursos naturales y seducir y comprar a nuestra gente. Todo para castigarlos por ser el mal ejemplo

que tantos pueblos oprimidos han querido seguir.

Nadie va a arrebatarnos, ni por la seducción ni por la fuerza, “la Patria que los padres nos ganaron de pie”, como lo dijo en versos viriles Rubén Martínez Villena.

Cuba sigue confiando en sus fuerzas, en su dignidad y también en la fuerza y la dignidad de otras naciones soberanas e independientes. Pero sigue creyendo también en el pueblo norteamericano, en la Patria de Lincoln, que se avergüenza de quienes actúan al margen de la ley universal en nombre de toda la nación norteamericana.

Y miren si la historia reserva respuestas, que un día como el 11 de abril de 1959, hace exactamente 60 años, Fidel dijo –y con esto quiero terminar–:

“Nuestro pueblo será tanto más grande cuanto más grandes sean los obstáculos que tiene delante; más hablará de nuestro pueblo la historia cuanto más dificultades tenga que vencer; más justicia le hará el porvenir cuanto más se le calumnie hoy, y solo podrá decirse que aquí se organizó una sociedad donde todos los pueblos del mundo pudieron venir a aprender lo que era justicia, lo que era democracia, y que supo defenderla y supo sostenerla, y, aunque no sabemos lo que el destino nos depare, si tenemos la seguridad suficiente para decir que nuestra Revolución triunfará porque sabremos defenderla, o que nuestro pueblo perecerá si es preciso perecer para defenderla”.

Defendamos estas convicciones en las masivas manifestaciones populares, en toda Cuba, el próximo Primero de Mayo.

¡Nos veremos en las plazas de la Patria, porque somos Cuba y somos continuidad!

¡Patria o Muerte!

¡Seguiremos venciendo!
(Ovación.).

(Versiones Taquigráficas–
Consejo de Estado)